

Buenas tardes/días:

Comenzar por agradecer su asistencia porque sin público ningún acto tiene sentido. También anunciarles mi brevedad en la presentación para contribuir a la tradición de puntualidad de la AED. A continuación no puedo sino agradecer a la AED tanto la organización de esta jornada como la deferencia que ha tenido conmigo la organización al permitirme presentarla. Formo parte de la junta directiva de la AED en la Comunidad Valenciana y la experiencia ha resultado tan útil como enriquecedora.

Útil porque la proximidad a esta Asociación me hace, a mí como individuo, y como representante de mi entidad, de la soy director gerente, estar en vanguardia sobre las nuevas tendencias, los últimos derroteros del mundo empresarial. Si no eres conocedor de lo novedoso rápidamente te quedas atrás. Quedarse quieto es sinónimo de decadencia y no están los tiempos para perder más el paso.

Enriquecedora porque, además, gracias al contacto con las personas que he tenido ocasión de conocer a través de la AED, algunas de ellas se han convertido en un referente tanto en el plano personal como en el profesional.

A todo ello le sumamos la ingente labor de penetración social que ejerce la AED mediante la organización de eventos de variada índole. Como este que hoy no ocupa, que no es un mero acto sobre el estrés sino que pretende ir un poco más allá tanto en sus planteamientos como en sus soluciones siguiendo el tradicional esquema de calidad, de valor añadido que pretende la AED con sus programas.

Cedo la palabra a D...., ...